

31

20/30
ABR.
2016

FUERZA Y SANGRE

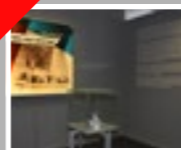
Imaginarios de la Bandera
en el Arte Cubano
Pabellón Cuba

En este
número
de HazLink



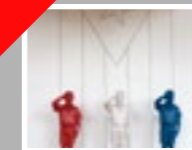
▲ NOTICIAS

Pintura expandida /
Comercio de rescate



▲ EXPOSICIÓN

La bandera desde el arte /
Virginia Alberdi



▲ EXPOSICIÓN

Martí y la bandera de la
estrella solitaria /
Jorge R. Bermúdez

La sensatez, jugando en serio

| GABRIELA ROMÁN GONZÁLEZ



Elizabet Cerviño | Limpiar la nieve / De la serie Limpiezas / 2015 / Óleo sobre lienzo y satín / 200 x 360 cm

▼ *Jugar en serio. Pintura expandida* fue la muestra colectiva presentada recientemente en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, curada por Beatriz Junco y Claudia Taboada. Ciertamente es que la propuesta merece ser atendida en primera instancia en su concepción curatorial. Seguramente todos los que decidimos pasarnos a visitarla recaímos en que son pocos las sugerencias que pueden ser emitidas a tenor de la *mise en scène* dispuesta.

Junco y Taboada concibieron un proyecto en sumo sólido, en el cual sus voluntades expresas de trabajar en torno al concepto de *pintura expandida* fueron puestas en relación con una meditada selección de piezas. Las cuales dieron pruebas de las irrestrictas posibilidades de hibridación de la Pintura con otras expresiones del arte. Incluso habría que destacar el balance que lograron crear entre obras de una trascendencia poética tan profunda como *Limpiar la nieve* de Elizabeth Cerviño y otras de tendencias más «mínimal» como *Círculos cromáticos* de Yornel Martínez.

A su vez no deja de percibirse un señalado gusto en las curadoras por cierta estética *cool* ante la cual, debo

decirlo, siempre vengo a colocarme un poco recelosa. Sin embargo, no me interesa cuestionar sus criterios de selección de obras y artistas. Sobre todo porque se distingue en la mayoría de los casos la fuerza conceptual –y aquí suscribo un gusto personal–, con estrategias semánticas y figuras retóricas visuales de un alto nivel de elaboración y eficacia comunicativa.

No obstante habría que hacer cierto señalamiento en cuanto a la obra de Rodolfo Peraza, pues la manera en que se solventó su propuesta no resultó ser del todo eficiente, en especial por la imposibilidad que tenía el espectador de completar el significado de la obra. La cual planteaba, según declararon Junco y Taboada, explorar «los elementos pictóricos a través de las relaciones en las redes sociales, al crear una red en el que el usuario pueda interactuar de manera pictórica y no mediante fotografías e imágenes con filtros». No obstante considero que las curadoras dieron pruebas de su competencia para ofrecer una exposición visualmente equilibrada –lo cual podemos valorar como uno de sus mayores logros– y con un trasfondo significativo aceptable. ■■

Petición de rescate, sin garantía de salvación

CARLOS GÁMEZ

Llamadas de advertencia/prólogo

▼ Ciertamente, *Comercio de rescate* puede ser el título de una novela. Incluso de una histórica, o mejor, de un *teleplay*; donde las «luchadoras» del malecón habanero fueran raptadas, y el enemigo, que tiene su casa en las inmediaciones, pagara el soborno de sus vecinas, esas que le brindan café en la madrugada y lo divierten con historias cotidianas. Pero también puede, y es, el nombre de una muestra colectiva de fotografía, presentada en la Galería Servando durante los meses de marzo y abril.

El proceso de concepción de la curaduría de una exposición puede ser tan beneficioso, que en ocasiones resulta más interesante que el producto final. Por ello, pienso, los curadores debiéramos filmarlo y cuando, si luego de la inauguración no estamos conformes, desmontar la galería y exponerlo como documentación, así ascenderíamos a curador/artista y quedaríamos satisfechos. La muestra de fotografía seguro tuvo en cuenta esta iniciativa.

Es la exhibición de obras que no pertenecen a un plano temporal exacto, y es la unión de varias geografías en una galería de arte en Cuba

Comercio de rescate es la exhibición de obras que no pertenecen a un plano temporal exacto, y es la unión de varias geografías en una galería de arte en Cuba, y es el presupuesto que utiliza un curador joven para mostrar su idea sobre la fotografía como medio narrativo, para mirar desde la técnica una historia sin narración.

Las obras de la muestra son de una variedad que transita por la mayor cantidad de pieles posibles. Sin mencionar todavía a los protagonistas



Thomas Ruff | De la Serie Portraits / 1981- 2016

del espacio, se convierte en necesario, imprescindible, enumerar las opciones formales de la creación de Abel González Fernández. Hay instalación, proyección de imágenes en 3D, obras interactivas, conjuntos fotográficos, manipulación de referentes contemporáneos en piezas quemadoras anárquicas, y obra documental de materiales rescatados del olvido histórico editorial.

Los artistas de la exposición Juan Carlos Alom, David Beltrán, Rigoberto Díaz, Leandro Feal, Ximena Holuigue, Reynier Leyva Novo, Julio César Llópiz, José M. Mesías, Marc Roig y Rogier Delfos, Thomas Ruff, Ezequiel Suárez y Ranfis Suárez fueron designados para convertir su obra en referencia de un discurso formal.

Situación dramática

La exposición curada por Abel González Fernández debió pensar en otras opciones de intercambio en su comercio. No siempre está claro para un espectador lo que consideramos es la verdad de todos y, ciertamente, la tesis de la muestra colectiva de fotografía precisó de suficiente enunciación explícita para conectar con la obras, y asistir al presunto descubrimiento de otra creación, hecha a partir de las notas al pie.

Salida de un cuerpo inerte a flote/desenlace

Las obras de la exposición llegan de varios espacios contextuales, así como de soluciones en consecuencia con las estéticas de cada uno. El detalle que pueda extraer el espectador como *leit motiv* para su lectura nunca será subvalorado si decide intercambiar con otro semejante. La muestra no pretende un sentido unidireccional cuando se implanta en el inconsciente del visitante, es un lugar para mirar la foto como hecho en sí, logrado a través de cualquier paso por la galería.

Los artistas son representantes de varios momentos temporales, o promociones del arte cubano; por ello es contrastante el vínculo que podemos crear con los participantes extranjeros. De esta manera concebimos un contrapunteo entre lo nacional y sus posturas, y las preocupaciones de otras tierras sobre similares cuestiones subjetivas. No existe una verdad tácita alrededor del criterio de selección de los artistas, sino –me atrevo a decir– la pertinencia de un «comercio de rescate» en el *mainstream*.

No insisto en las individualidades de los creadores porque los considero igual de importantes, y portadores de conceptos trascendentes en la fotografía que



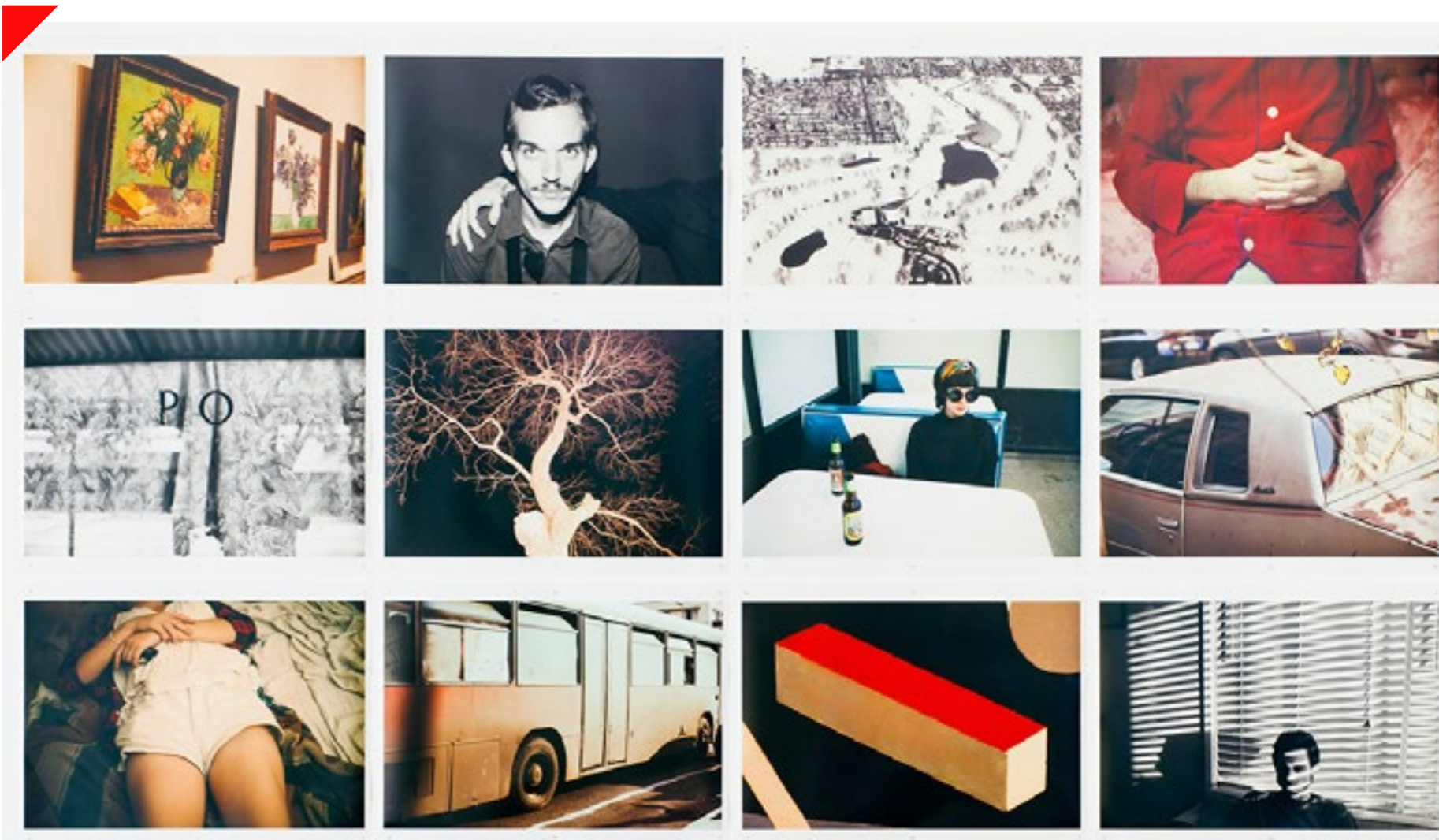
Ezequiel Suárez | Carros / 2005-2014

se expuso. La muestra tiene como valor innegable el grupo de obras que reunió para bocetar una presentación de técnicas artísticas. De igual modo, su actualización en la inclusión de jóvenes como Julio César Llópiz, José M. Mesías y Ranfis Suárez con piezas no vistas hasta el momento, y alejadas de lo «normalmente» expuesto en selecciones de fotógrafos.

La manera de representar la exposición, que no es definitivamente una novela ni un *teleplay*, llegó al final de su recorrido dejando varias dudas en este espectador. Sin un texto curatorial o unas palabras ilustradoras del matiz de su verdad, no pude más que apreciar las obras como individualidades en una vitrina de *boutique*. Ahora sé que debí pensar en las calidades de los artistas como rostros de una generación, como representantes de una *manière* de concebir la fotografía.

Epílogo

Tiempo después del incidente de las «luchadoras» desaparecidas se encontraron efectos personales en los arrecifes del malecón habanero. Habían pelucas de colores fluorescentes, aretes de lunares, pedazos de carteras *Dolce & Gabbana* y una polaroid de Leandro Feal.



Leandro Feal | ¿Y allá que hora es? (La Habana, New York, Chicago, Los Ángeles) / 2015-2016.

Un año más tarde el artista Aluán Argüelles inauguraría una exposición en la galería Espacio Abierto, curada por Evelyn Álvarez, con imágenes tomadas a los restos del rescate infructuoso. **H**

No existe una verdad tácita alrededor del criterio de selección de los artistas, sino –me atrevo a decir– la pertinencia de un «comercio de rescate» en el mainstream.



La escarapela que llevaba consigo José Martí al caer en combate el 19 de mayo de 1895 en Dos Ríos, reproduce la bandera cubana y llevarla prendida en su pecho, el Apóstol era consciente del valor de esa insignia reveladora del compromiso con la libertad de la patria.

Esta pieza, que mide 6.6 cm de ancho por 5 cm de alto, fue confeccionada por jóvenes bayamesas para entregar a Carlos Manuel de Céspedes, que la llevó con dignidad y amor durante el tiempo en que ocupó la presidencia de la República en Armas, a partir de 1869. Céspedes la entregó a su secretario el Coronel Fernando Figueredo Socarrás, quien la puso en manos de Martí en los arduos días en que el Delegado del Partido Revolucionario Cubano alistaba la Guerra Necesaria.

Martí la llevó a Santo Domingo y con ella partió hacia Cuba donde se incorporó como protagonista de la gesta. Cuando Máximo Gómez lo nombró Mayor General del Ejército Libertador, el Apóstol sumó este atributo a su uniforme de campaña.

Con el advenimiento de la República, la pieza fue recuperada y pasó a engrosar los fondos del primer Museo Nacional de Cuba en 1913. Desde 1964 por disposición de la Dirección de Patrimonio integra los fondos del Museo Casa Natal de José Martí.



▼ La apertura de la exposición *FUERZA Y SANGRE, Imaginarios de la Bandera en el Arte Cubano*, ofreció la posibilidad de apreciar la realización de obras que representan la bandera cubana ejecutadas por más de 120 artistas cubanos.

| VIRGINIA ALBERDI

LA BANDERA DESDE EL ARTE

Iniciativa del Ministerio de Cultura y organizada por el Consejo Nacional de las Artes Plásticas, la mega-exposición resulta, sin lugar a dudas, uno de los momentos de mayor significación en el campo de la visualidad durante el presente año 2016 y un propicio resorte para detonar el pensamiento en este contexto, donde se definen los derroteros de un modelo social propio y se repasan las medidas económicas, el tránsito a la normalización de relaciones con los Estados Unidos o el renuevo generacional que se supone en la dirección del país.

El equipo curatorial, dirigido por Isabel María Pérez Pérez e integrado por otros tres curadores: Shirley Moreira, Virginia Alberdi y Daniel González, concretó la idea al convocar un amplio grupo de artistas y realizó una selección de obras desde los presupuestos estéticos de cada uno de estos creadores, que durante más de cinco décadas han reflejado la bandera en su obra. Esta participación debe asumirse como una muestra de sensibilidad y de compromiso de estos artistas, que con indiscutible sentido de pertenencia asumieron este encargo.

Como se ha reiterado, la presencia de una réplica de la escarapela que llevaba José Martí en el combate de Dos Ríos, donde perdiera su preciosa vida, ocupa un lugar privilegiado en el espacio expositivo. La realización de tan admirable pieza fue

ejecutada por Nachy Carmona a solicitud de los organizadores de la muestra y es copia fiel de la pieza original que atesora el Museo Casa Natal de José Martí.

A esto se sumó una amplia selección de carteles en los que aparece la bandera cubana; una selección de portadas de revistas *Social*, *Bohemia* y *Carteles*; un conjunto de caricaturas en las que aparecen indistintamente el Liborio de Torriente, el Bobo de Abela y el Loquito de Nuez; además de las fotos tomadas a finales del siglo XIX a grupos de expedicionarios cubanos o en campamentos mambises; las fotografías de los años sesenta conocidas como «la épica» –porque constituyen un reflejo de los años primeros del proceso iniciado en 1959– junto a obras de carácter social y experimental en las que estos creadores han dado riendas a su creatividad.

Así pues, uno de los elementos a destacar en la muestra es la pluralidad estética, unida a la confluencia intergeneracional y la presencia de artistas de diversos territorios del país. El despliegue de las más variadas expresiones sobre diferentes e insospechados soportes: pintura, grabado, fotografía, diseño gráfico, escultura, instalación videoarte y un performance, etcétera. Se evidencia que la curaduría exigió correspondencia entre los planteamientos ideológicos y la ejecución de las obras.

Es necesario destacar el trabajo museográfico a cargo de la propia Isabel M. Pérez junto a Tania Parsons y Estela Ferrer, que en compañía de los restantes curadores y especialistas del Centro de Desarrollo de las Artes Visuales presentan, en un alarde de irreverencia, una especial comunión de obras de pequeño y gran formato, dibujos, grabados, videos, instalaciones y pinturas, al lograr finalmente un universo de acertado maridaje.

Otro de los logros alcanzados en *FUERZA Y SANGRE...* ha sido la reverdecida presencia del Pabellón Cuba, uno de los espacios arquitectónicos sobresalientes en la segunda mitad del siglo XX, sede de acontecimientos descolantes en el mundo de las artes plásticas, que alcanza una espléndida visualidad en virtud del acucioso trabajo desarrollado por Ingeniería del Arte y el equipo de realización que, de manera impecable, ha dotado el ciudadano espacio de una visualidad acorde a los requerimientos de tan importante acontecimiento. Tras su estancia habanera la muestra colectiva se presentará en espacios expositivos de las provincias orientales Holguín, Santiago de Cuba y Granma para ocupar el espacio temporal que resta del presente año 2016 y completará su periplo por toda la isla durante el 2017.



MARTÍ Y LA BANDERA DE LA ESTRELLA SOLITARIA

| JORGE R. BERMÚDEZ



Guillermo Ramirez Malberti | Identidad II / 2015 / Instalación / 300 x 340 x 80 cm

▼ Martí tuvo un amor a primera vista con la bandera de Céspedes. Lo que bien explica el estado de exaltación patriótica del joven discípulo de Rafael María de Mendive, como consecuencia del levantamiento independentista ocurrido el 10 de octubre de 1868, en el Oriente de la Isla. Seis meses más tarde, en plena guerra, la Asamblea de Guáimaro, en sesión del 11 de abril de 1869, toma el acuerdo de adoptar como Enseña Nacional de la República de Cuba en Armas, la bandera que concibiera el general Narciso López, en Nueva York, en 1849, por ser la primera que enarbolaran los cubanos en los enfrentamientos armados contra el régimen colonial antes del citado levantamiento de Céspedes. Rememorando este hecho histórico, escribiría Martí en *Patria*, el 10 de abril de 1892: «El pabellón nuevo de Yara cedía, por la antigüedad y la historia, al pabellón, saneado por la muerte de López y Agüero».

Durante el decursar de la llamada «guerra grande», la bandera inspiró poemas, canciones y alegorías impresas o dibujadas dentro y fuera de la Isla. En lo que a su diseño respecta, la parte no hizo el todo. La estrella es lo que es, por los elementos que la complementan y sustentan, y que le dan esa condición de símbolo



Antonio Eligio Fernandez(Tonel) | Constructivo / 1994-2012 / bloque de hormigón, cemento, pigmento acrílico / 20 x 50 x 12 cm

del símbolo dentro de la unidad que aspira a tener toda bandera con un diseño orgánico. Y la nuestra, por esa feliz coincidencia de la subjetividad humana, las circunstancias históricas y los valores propios de la masonería de su tiempo, a la cual pertenecieron todos nuestros grandes hombres, es de las más originales y mejor diseñadas. De ahí que, por posición, color y forma, el triángulo equilátero rojo, que la ostenta, sea el elemento que le sigue en importancia.

El joven Martí, siempre bien informado –publica entonces sus dos primeros periódicos: *La Patria Libre* y *El Diablo Cojuelo*– y con una vocación innata para lo justo y lo bello, no pasó por alto un diseño de bandera tan original como sobrio y balanceado; entendiéndose este último aspecto en relación con la distribución del tricolor y sus siete elementos, al punto de no tener referente alguno en la heráldica de la época, incluso, ir contra una de sus leyes esenciales, al ubicar la estrella sobre campo rojo. En su poema *Yugo y estrella*, están implícitos los valores éticos y patrióticos que encarna el símbolo (la estrella) del símbolo (la bandera).

En su primer destierro a España, la bandera de López lo acompañó. Tal evidencia tuvo su mejor manifestación

la mañana del 12 de febrero de 1873, cuando la colgó del balcón de la modesta posada donde vivía en la calle Concepción, con motivo de los festejos y celebraciones del pueblo madrileño por el triunfo del liberalismo español. En consecuencia, por primera vez, la bandera de la Estrella Solitaria ondeó bajo el cielo de Madrid. Ante bandera de diseño tan inédito cuenta Nicolás Heredia que «los madrileños la contemplaron extrañados, pero no la rechazaron».

En el transcurso de su trayectoria revolucionaria su identificación con la bandera de López fue plena. Con ella se desposó la noche del 26 de noviembre de 1891, en su primera presentación ante la emigración cubana de Tampa. Allí, en el Liceo Cubano, antes de iniciar su memorable discurso, a petición suya fue colocada en el salón la bandera de la Estrella Solitaria. Y a ella apeló, con palabras para todos los tiempos, cuando dijo: «Y pongamos alrededor de la estrella, en la bandera nueva, esta fórmula del amor triunfante: *Con todos, y para el bien de todos*». Al día siguiente, en conmemoración al veinte aniversario del fusilamiento de los estudiantes de medicina, pronunciará el discurso *Los pinos nuevos*.

El entusiasmo patriótico que ambos discursos despertaron en la comunidad cubana de Tampa, le abrió las puertas de la primera de todas, por su historia y combatividad, la del Cayo (Key West), que le cursa una invitación para visitar el aguerrido peñón antes de concluir dicho año. Con tal propósito regresa a Tampa, donde aborda el vapor *Olivette*, todo engalanado de banderas cubanas en su honor. Los citados viajes a Tampa y al Cayo, marcarán el inicio de la última y más decisiva etapa de su bregar revolucionario, en la que se inscriben, entre otros hechos destacables, la creación del Partido Revolucionario Cubano y el periódico *Patria*, a más de ganar para «la guerra necesaria» el apoyo incondicional de los más reconocidos representantes del mambisado y patriado del exilio cubano.

Durante el decursar de la llamada «guerra grande», la bandera inspiró poemas, canciones y alegorías impresas o dibujadas dentro y fuera de la Isla

Para un mayor acuerdo con esta realidad histórica, cabe citar, por último, el siguiente dato, de un simbolismo excepcional: el primer barco en salir del puerto de La Habana con la bandera de la Estrella Solitaria izada en la proa, fue el *Olivette*.¹ Ello ocurrió el 20 de mayo de 1902, a las 5 p.m., hora de salida de su habitual trayecto La Habana-Cayo Hueso-Tampa. Para aquellos morosos en recordar efemérides patrias, les recordamos que este día se proclamó la República de Cuba; a siete años y un día de la caída en combate de Martí en Dos Ríos. ¿Qué de extraño tiene que el ícono de mayor trayectoria de nuestra cultura visual, por lo general, sea representado por nuestros artistas junto a la bandera de la Estrella Solitaria, cual única e indiscutida ofrenda a la altura de su sacrificio y legado?.

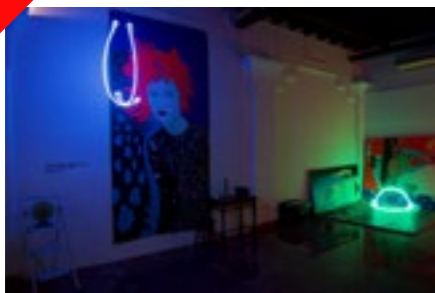
¹ Emilio Roig de Leuscherling: «Nota del Diario del semaforista del Morro de La Habana, señor Narciso Valdés, veterano de la guerra de independencia», en *Banderas oficiales y revolucionarias de Cuba*, Oficina del Historiador de la Ciudad, La Habana, 1950, p. 67.



Manuel López Oliva | Teatro de operaciones / 2016
Performance con boceto escenográfico

FUERZA Y SANGRE

Imaginarios de la Bandera en el Arte Cubano



En id 1428115017, exposición de Osy Milian con Triangle (Galería Servando, del 16 al 29 de abril)

se entrelazan discursos que responden a diferentes etapas de su trayectoria creativa. Los conceptos de caos y arbitrariedad, desde la aparente incoherencia o desorden «rigen» la muestra. La distracción, factor decisivo dentro del proceso creativo y la propia vida de la artista, ahora es mostrada al público con la misma capacidad enajenante con que desvió, facilitó o incluso impidió la realización de las obras.



El pasado miércoles 4 de mayo en el espacio Arte Continua como parte del Ciclo *Charlas Continuas* contamos con la presencia del teórico del arte y curador francés Nicolás Bourriaud en diálogo

con Jorge Fernández, director de la oncesima y duodécima ediciones de la Bienal de La Habana. El creador del término «estética relacional» habló principalmente sobre sus concepciones de «arte» y «artista», «radicante» y «postproducción».



Más de 200 imágenes realizadas por Karl Lagerfeld quedaron expuestas en Factoría Habana desde el pasado 28 de abril. El diseñador de modas de Chanel, — aprovechará el paso por

Cuba para mostrar sus habilidades detrás de las cámaras. La exposición *Obra en proceso/ Work in Progress* parece un paseo por la historia de la fotografía. Pictorialismo, nueva objetividad, fotografía y moda, paisajismo, conceptualismo, todo un conjunto de prácticas que coexisten con el glamour de una visualidad profundamente atractiva.



Hasta el próximo 15 de agosto el Museo Reina Sofía presenta una exposición retrospectiva de la obra

del cubano Wifredo Lam. La muestra está en la segunda fase de su itinerario. Proviene del Centro Pompidou y luego va a ser inaugurada en la Tate Modern. Las tres exposiciones vienen a saldar una deuda de conocimiento del artista cubano para el público internacional.



Este jueves 28 de abril Arte Continua se unió a las celebraciones por el Mes de la Cultura Francesa en Cuba (mayo) con la apertura de *Ensemble*, muestra que invitó a los artistas Etel Adnan, Daniel Buren, Pascal Marthine Tayou y Kader Attia expresarse tanto dentro de su espacio habanero entre Zanja y Dragones como en los alrededores de la ciudad.



El 30 de abril quedó inaugurado *Otro puto estudio*, que es el nombre del *open studio* donde

trabajaran los artistas Leandro Feal y Hamlet Lavastida. Además, en esta primera muestra están invitados Reinier Leyva Novo, Ezequiel Suárez, Julio César Llópiz, José Manuel Mesías y Renier Quer (Requer). Un conjunto particular de artistas que se suman a la creciente ola de aperturas de estudios en La Habana.

FUERZA Y SANGRE

Imaginarios de la Bandera
en el Arte Cubano
Pabellón Cuba



Mauricio Abad / Pedro Abascal / Lidzie Alvisa / Nadal-Antelmo / Alberto Arcos-René Azcuy / Abel Barroso / Enrique Báster / Agustín Bejarano / Adigio Benítez / Juan Vicente R. Bonachea / Jacqueline Brito / Yamilis Brito / Jeannette Brossard / Alain Cabrera / Anyelmaidelin Calzadilla / Luis Enrique Camejo / Tamara Campo / Raúl Cañibano / Iván Capote / Yoan Capote / Osmany Caro / Arien Chang / Raúl Corrales / Duvier del Dago / Roberto Diago / Alberto Díaz (Korda) / Mario Díaz / Antonio Espinosa Fruto / Roberto Fabelo / Antonio Eligio Fernández (Tonel) / Antonio Fernández Reboiro / Ernesto Fernández / Ernesto Javier Fernández / José Alberto Figueroa / Adonis Flores / Flora Fong / Ever Fonseca / Marlys Fuego / José Emilio Fuentes (Jeff) / Carlos Garaicoa / Aimeé García / Sándor González / Javier Guerra / Arístides Hernández (Ares) / Octavio Irving / Joel Jover / Víctor Junco / Tomás Lara / Alicia Leal / Alberto Lescay / Liudmila & Nelson / Donis Dayán Llago / Manuel López Oliva / Harold López / Kadir López / Nestor Martí / Isidro Martín / Frank Martínez / Olivio Martínez / Raúl Martínez / Humberto Mayol / Rigoberto Mena / Yusnier Mentado / Manuel Mendive / Pepe Menéndez / Michel Mirabal / Michel Miyares Hollands / Eduardo Moltó / Carlos Montes de Oca / Rafael Morante / Cirenaica Moreira / Juan Moreira / Eduardo Muñoz Bachs / Julio Neira / Liborio Noval / René de la Nuez / Pedro de Oráa / Ernesto Padrón / Antonio Pérez (Ñico) / Hanoi Pérez / William Pérez / Nelson Ponce / Wilfredo Prieto / Guillermo Ramírez Malberti / Lisandra Ramírez / Ernesto Rancaño / Reyneiro Tamayo / Adislen Reyes / Jennifer Rico / Arles del Río / Zaida del Río / Andy Rivero / Eduardo Roca (Choco) / Jorge Rodríguez Diez (R10) / Daylene Rodríguez / Edel Rodríguez (Mola) / René Francisco / Juan Carlos Romero / Alfredo Rostgaard / Adrián Rumbaut / Osvaldo Salas / Roberto Salas / Ileana Sánchez / Claudio Sotolongo / Jorge Luis Santos / Alfredo Sarabia / Eric Silva / Stainless / José Angel Toirac / Normando Torres / Julia Valdés / David Velázquez / Lesbia Vent Dumois / Rafael Zarza.



PUBLICACIÓN DE ARTE CUBANO CONTEMPORÁNEO

No. 31 • ABR. 2016

DIRECTOR

RUBÉN DEL VALLE LANTARÓN

DIRECTORA EDITORIAL

ISABEL MARÍA PÉREZ PÉREZ

EDICIÓN

GRETEL ACOSTA

ABEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

DISEÑO

PATRICIO HERRERA VEGA

FOTOS

JUAN CARLOS ROMERO

ALAIN CABRERA

JAVIER CAZO

WEB MÁSTER

JAGALFONSO

REDACCIÓN

EDITADO POR

ARTECUBANO EDICIONES

DEL CONSEJO NACIONAL

DE ARTES PLÁSTICAS (GNAP)

Calle 15 s/n entre D y E,

Vedado, La Habana, Cuba.

CP 10400

Correo:

hazlink@artecubano.cult.cu

www.cnap.cult.cu